

La Paz y el Arbitraje en las Universidades y Colegios Norteamericanos

CHARLES SUMNER en un fragmento autobiográfico que tenemos de su propia mano, dice: «Mi nombre está ligado á dos cuestiones: la *Paz* y la *Esclavitud*. La que siempre me ha interesado vivamente es la *Paz*». Dedicó su primer discurso 4 de Julio de 1845, á este asunto, desarrollando el tema «La verdadera grandeza de las Naciones». Cuatro años después se ocupó del mismo en un discurso acerca de «El Sistema de Guerra de las Naciones».

Estos discursos constituyen la más completa condenación de la guerra. En todos sus empeños á favor de los procedimientos legales para suprimir la guerra, Sumner llamó la atención sobre la importancia de la escuela popular como elemento para conseguir este fin. Decía que el mayor mérito del Arsenal de Springfield, consistía en haber inspirado el famoso poema de Longfellow.

La importancia de aplicar nuestras energías, y recursos más generosos á la educación del pueblo en los principios de la paz, fué el pensamiento de Sumner; una provisión de su testamento, destinaba premios á los estudiantes de la Universidad de Harvard por las mejores tesis sobre el tema de la Paz Universal, y los métodos por los cuales la guerra puede ser suprimida. Es el primer fondo que se formó en América, y tal vez en el mundo, para llamar la atención de las Corporaciones Universitarias á favor de la Paz.

Hace dos ó tres años Mr. Bryan de Boston, siguiendo el ejemplo de Sumner, dió mil pesos á una Universidad de Maine para el mismo fin.

Pero el primer acto decisivo para fomentar la atención sobre las utilidades del arbitraje, y de la paz internacional, fué inaugurado en la Conferencia de Arbitraje en Lake Mohonk, Nueva York, hace un año. El Presidente Gilman, de la John Hopkins Universidad dijo, en una discusión sobre arbitraje internacional: «Si se puede conseguir que se destine la décima parte del entusiasmo que los jóvenes muestran en el campo de los «Sports», al estudio de las grandes cuestiones internacionales, la victoria de la paz sería un hecho». Chancellor Mc Cracken de la Universidad de Nueva York, en un discurso que fué un análisis completo de los textos de Historia y de Derecho Internacional empleados en la mayor parte de los colegios, los mostró faltos de mérito, indignos de nuestro grado de civilización.

Los textos de Derecho Internacional, tratan principalmente de las leyes de la guerra. De doscientos textos de historia que había exami-

nado, menor espacio dedican ahora que un siglo atrás, á las instituciones y sus progresos.

Textos de esta clase, minan la vida de una nación. Quiere que en las Universidades se enseñe lo que se ha hecho y lo que se debe hacer para el arbitraje universal aunque se releguen las guerras Púnicas al olvido.

Una Comisión se organizó como resultado de la acción en Mohonk. Esta Comisión se comunicaba con todos los Colegios y universidades del país, ofreciendo concurso y pidiendo informes de lo que habían hecho en la enseñanza sobre la paz y el arbitraje.

En la Universidad de Columbia una comisión permanente se formó entre los mismos alumnos, para el estudio y discusión del arbitraje. Aquí como en otros establecimientos, se premian conferencias sobre el tema. En el mes de Abril se reunieron representantes de varias Universidades en una Conferencia de paz Inter-Universitaria; duró dos días á tres sesiones diarias; y van á reunirse anualmente.

Contó con varios directores de las Universidades principales, y el programa era excelente. Entre los temas discutidos, los siguientes:

«¿Qué deben hacer los estudiantes de la Universidad y los Colegios para promover sentimientos internacionales de paz y solidaridad?»—«¿Cómo pueden organizarse las escuelas para cimentar la Paz?»—«La enseñanza de historia á favor de la Paz?»—«Un siglo de Arbitraje», etc. La Convención fué memorable, señalando una época en la vida de las Universidades y Colegios, de salud y prosperidad política en la fraternidad de los hombres.

En las sesiones del año próximo, se anuncia la representación de más de 30 Universidades. Ningún americano ha dedicado más atención á este asunto que el Hon. Andrew White. Ha organizado un proyecto de conferencias en las Universidades principales; estas conferencias se darán por las personas más competentes con organización eficaz y provisiones financieras amplias. La vida de este gran cuerpo de estudiantes que va al encuentro de la generación venidera, para apoderarse del mejor trabajo del mundo, siempre me impresiona hondamente. Inculcar en su mente ideas definidas y serias que tengan por fin la evolución de un sentimiento noble relacionado con la Paz, parece más efectiva que la de difundir consideraciones generales sobre la patria. En cada gran Universidad los representantes del pensamiento de lo futuro, están pasando ante nosotros, y un profesor de carácter y hábil en dar conferencias en esas instituciones, tendría gran influencia no solamente sobre ésta sino sobre otras generaciones».

Coincidiendo con este movimiento sistemático acerca de la internacionalidad en las Universidades, hay otro de la misma naturaleza en las Escuelas Públicas, y talvez más desarrollado.

Las Escuelas Públicas son la educación de la mayoría de los alumnos. Es una minoría privilegiada la que continúa hasta la Universidad. Si la enseñanza de la Paz alcanza al pueblo, tiene que llegar por medio de la Escuela Pública.

La Francia está más adelantada que nosotros en este asunto. Sus educacionistas han prestado más atención á los textos de las escuelas y la mayor parte de su personal está más convencido de la importancia de esta reforma. Se ha discutido el asunto con gran interés en las Asambleas educacionistas de Francia y se puede decir que la Asociación de Maestros de las Escuelas Públicas, cuyos socios llegan á 15.000 nunca se ha expresado tan enérgica respecto á la causa de la Paz, como

en su Congreso del año pasado. Un Congreso Internacional de Maestros primarios también se reunió en Lile al mismo tiempo. En éste, 18 naciones estaban representadas, incluso maestros alemanes y austriacos. Dedicaron un día entero á este asunto.

Más de 600 conferencias ilustradas sobre esta materia, fueron dadas en las escuelas de Francia, por los maestros, el año de 1905.

Uno de los más interesantes cursos dados en las escuelas del Japón, es la enseñanza de la cortesía; la simpatía y espíritu de fraternidad hacia los extranjeros.

Á cada estudiante japonés se enseña á respetar al forastero, considerarle como un amigo, protegerle y reconocerle como un hermano. En este, como en muchos otros puntos, el Japón es un modelo que debe ser imitado por los occidentales.

El Secretario del Consejo de Educación de Massachusetts, Mr. Martin, tomó la iniciativa para llamar la atención sobre la Paz y el Arbitraje en las Escuelas Públicas de los Estados Unidos. Una antigua ley de Massachusetts, impone la obligación á todos los maestros del estado, de inculcar en la mente del alumno los principios de « amor á la patria, á la humanidad, y buena voluntad universal ». El Secretario Martin piensa que la benevolencia universal no puede ser mejor promovida que llamando la atención de los alumnos de las escuelas hacia sus grandes deberes internacionales.

En Abril del año pasado dirigió una circular á todos los superintendentes del estado pidiendo que todas las escuelas dediquen lecciones apropiadas el día 18 de Mayo, aniversario de la apertura de la Conferencia de la Haya « con el fin de arraigar los sentimientos de paz, mostrando las ventajas del arbitraje sobre la guerra, y exaltando la fraternidad de las naciones ». Dijo que los ejercicios pueden ser breves informes sobre el arreglo de las cuestiones internacionales, con lecturas y recitaciones sobre la Paz, elegidas de las obras de Washington, Sumner y otros grandes hombres de estado, y poesías de Holmes, Wittier y Lowell ».

El efecto de la circular fué eléctrico.

Centenares de escuelas respondieron y el movimiento ha sido contagioso; las escuelas de siete estados más, solemnizaron el día.

Sin duda, pronto la celebración va á ser general en todos los estados.

Nuevos libros están naciendo para satisfacer la nueva necesidad, y el maestro revisa sus viejos manuales á la luz de la demanda más noble del presente.

Hace diez años Samuel Plimsoll de Inglaterra, ansioso de promover la fraternidad entre aquel país y los Estados Unidos, hizo un cuidadoso examen de los textos de historia empleados en los dos países y creyó que el tono de aquéllos era la causa de la animosidad que existía anteriormente entre las dos naciones. Y pidió con insistencia, una reforma de estos textos, pedido que no fué desatendido; y el tono más elevado de los textos, también ha elevado el sentimiento público.

La Historia debe ser tal que muestre la gran ley de la solidaridad que une á los hombres.

En la instrucción geográfica debe enseñarse cómo la generación del presente trabaja en la misma dirección; cómo el comercio y las comunicaciones se multiplican, cómo el cambio de productos en toda la tierra promueve una vida común y confortable.

La literatura, ciencia, arte, industria, comercio, política constructiva, el fuerte deseo de suplantarse la guerra misma por el orden internacional,

están encontrando al fin, su lugar en el estudio y la enseñanza de la organización de las naciones.

Medio siglo más y la primera Conferencia de la Haya será el acontecimiento más importante del siglo. Los ideales del mundo están cambiando en el sentido de ser más amplios y más nobles.

El patriotismo no disminuirá; pero la grandeza de la naturaleza humana, la generosidad de sus designios, serán más intensas.

El rango de una nación lo determina el exponente de sus recursos intelectuales.

JUANA E. HOWARD.
